

## NOTA CRITICA

### ELEMENTOS TEÓRICOS SOBRE LA NOCIÓN DE FRONTERA. (REFLEXIONES EN TORNO A LA TESIS DE MICHEL FOUCHER)<sup>1</sup>

Vctor Zææiga\*

LA lectura de *L'invention de frontiÈres*, tesis de doctorado de estado e M. Foucher, resulta un alimento para quienes buscamos reflexionar teóricamente sobre la naturaleza específica de los espacios y los tiempos fronterizos. Un libro erudito y ambicioso porque con Øl se intenta alcanzar cuatro metas igualmente eruditas y ambiciosas: 1a) proporcionar un marco conceptual capaz de explicar las fronteras del mundo; 2a) hacer una historia mundial del modo como las sociedades humanas han inventado fronteras; 3a) aplicar los conceptos y los hallazgos históricos a todas las fronteras de América Latina y 4a) prestar un servicio a los geoestrategas contemporáneos.

He aquí algunos elementos teóricos de la tesis de Foucher y algunas reflexiones en torno a ellos, que pudieran ser útiles y atractivos para quienes estudiamos la frontera México-Estados Unidos.

#### *1. La frontera: zona de conflicto*

Afirmar que toda frontera es producto de la acción humana en el plano de la historia de larga duración y no un invento de la naturaleza, equivale a decir que no existen las fronteras naturales, que todas son fabricadas, ficticias, postizas, inventadas y arbitrarias al grado que:

1 Michel Foucher, *L'invention des frontiÈres*. Paris, Fondation pour les Etudes de Défense Nationale, Collection les 7 OpÈres. Documentation Française, 1986, 325 pp.

\* Vctor Zææiga. Coordinador-investigador de la oficina de El Colegio de la Frontera Norte en Monterrey. Se le puede enviar correspondencia a Bolivia N.ºm. 313, colonia Vista Hermosa. Monterrey, Nuevo León. C.P. 64620. Tel. y fax. (83) 48 57 03.

- hoy día, en África los territorios en litigio alcanzan casi la quinta parte de la superficie del continente;

- en América del Sur las fronteras se siguen creando en pleno siglo XX, a pesar de que las operaciones de delimitación comenzaron durante el siglo XVIII y los Estados tienen más de un siglo y medio de existencia;

- en Asia, desde el Medio Oriente hasta Indonesia, se puede constatar que prácticamente ningún Estado está exento de problemas de delimitación fronteriza.

Sin entrar en los detalles de la actual situación de la antigua Unión Soviética y de algunos de los países que permanecieron durante décadas bajo su influencia geopolítica, lo que aparece a los ojos de un observador de las fronteras en el mundo es que éstas están vivas, se están moviendo, se están inventando.

## *II. La frontera lineal: una estructura-tipo*

El sentido actual y dominante de la noción de frontera (envoltura espacial del Estado-Nación) es fruto de una larga y compleja historia del espacio territorial y del social. Historia particularmente visible en el continente europeo y sólo en el continente europeo. La frontera como envoltura espacial del Estado-Nación, es decir, de un espacio sometido a un mismo poder y habitado por un modo homogéneo de vida social, supone tres eventos históricos: la existencia del Estado, la creación de la nación y la capacidad técnica de abrir y cerrar la frontera. Tres hechos que están lejos de ser universales.

Hacer frontera es hacer frente al adversario (esto sólo es posible cuando los adversarios internos han sido sometidos), y para eso fue necesaria la creación de un dispositivo lineal suficientemente eficaz en tiempos de guerra y suficientemente útil en tiempos de paz. Cerrar la frontera es una función eminentemente militar, mientras que el acto estatal de abrir fronteras supone la operación eficaz de las funciones fiscales y aduaneras, es decir, la formación de una burocracia disciplinada a la voluntad central.

En otras palabras, la idea europea de frontera no es un hecho en la mayor parte de las fronteras del mundo, sino una estructura-tipo, un objetivo, una meta: el soberano -el rey o sus sucesores burgueses- tiene la capacidad de imponer su voluntad sobre toda la superficie del reino.<sup>2</sup>

2 Véase Raymond Aaron, *Paix et guerre entre les nations*. Paris, Gallimard, 1962.

Sin embargo, en numerosos casos actuales, las fronteras, más que un recorte geográfico de subconjuntos políticos, son representaciones políticas del espacio según las creencias, ideologías y deseos políticos dominantes de la idea de límite.<sup>3</sup>

Si Foucher hace recorrer al lector desde los ritos etruscos capaces de marcar la diferencia entre los espacios sagrados -habitados por los dioses- y los espacios mundanos, hasta la invención francesa de línea fronteriza o límite a partir del cual la soberanía de un pueblo

-concebido como una sola voluntad- se ejerce, es porque el autor quiere fundar una ciencia de la variedad geohistórica y geopolítica de las fronteras del mundo.

En consecuencia, desde el punto de vista estrictamente empírico, frontera política es una noción extraordinariamente variable porque alberga numerosas y heterogéneas realidades geohistóricas. Hay un ideal de frontera, desde luego, que es precisamente aquella en la que el poder central puede ejercer su soberanía al cerrarla y abrirla a voluntad. El contrabando, la migración ilegal, los litigios fronterizos binacionales e internacionales y los movimientos militares en zonas ambiguas son hechos contemporáneos que muestran la distancia que hay entre la idea de frontera como estructura-tipo y la multiforme realidad fronteriza mundial.

### *III. La frontera: un hecho histórico-espacial heterogéneo*

Ciertamente, lo que resalta desde esta perspectiva histórica y política del espacio es que hoy día subsisten múltiples situaciones de frontera:

- las fronteras minúsculas (600 metros entre Macao y China) y las fronteras extensas (20 000 kms. de envoltura de lo que fue la Unión Soviética);
- las fronteras herméticas con vocación separadora (el muro de Berlín, barreras electrónicas entre Rusia y Turquía, entre las dos Coreas) y las fronteras totalmente permeables e imperceptibles (Namibia/Botswana);
- las fronteras legítimas o frías (Canadá/Estados Unidos) hasta las fronteras en conflicto o calientes (Colombia/Venezuela, Irak/Kuwait);

3 Véase Gérard Mairet. L'Ideologie de l'Occident: Signification d'un mythe organique, en Français Châtelet, Les idéologies, Tomo 2, Marabout, Verviers, 1978.

- las Áreas fronterizas vacías (México/Belice) hasta las Áreas fronterizas densamente pobladas (Brasil/Uruguay);
- las fronteras reliquia (la antigua frontera alemana en la Lorraine, la frontera Israel/Palestina) y las fronteras absurdas e impuestas (Nigeria/Niger);
- las fronteras que favorecen una relación más o menos simétrica entre dos Estados-Nación (Brasil/Argentina, Argelia/Marruecos), entre dos imperios (Estados Unidos/Rusia), entre dos potencias regionales (China/India) o entre dos sociedades en vías de constituirse en Estados (Etiopía/Sudán, Afganistán/Pakistán) y las fronteras que estimulan relaciones acentuadamente asimétricas entre una nación y un Estado inacabado (Argelia/Níger, Egipto/Sudán), entre un imperio y un Estado inacabado (Rusia/Afganistán) o entre una nación y un imperio (México/Estados Unidos).

#### *IV. Hacia una ciencia de los espacios diatípicos y sintípicos*

Fundar una ciencia de la frontera (u horología) es por tanto, según Foucher, hacer una sociogeografía del espacio truncado, en el sentido de una ciencia de los horizontes donde intersecten las ciencias sociales y las ciencias naturales en la búsqueda de la horogénesis o geohistoria (gestación de los horizontes espaciales de los estados) y la horografía (la descripción de la confluencia de horizontes).

En tanto que espacio truncado-lugar en el que se intersectan envelopes óticos et nacionales el espacio fronterizo es un espacio diatípico y diacrónico; pero en tanto que espacio de adyacencias, es un espacio sintípico y sincrónico. El funcionamiento de estas combinaciones depende no tanto de su naturaleza de frontera sino del modo como fue gestado el espacio y del tipo de confluencia producida, a) Una frontera es un espacio diacrónico y diatípico en el sentido de que en ella confluyen diversos tiempos y diversos espacios.

Es decir, es a la vez un lugar y sus coordenadas múltiples. Foucher utiliza, para ilustrar la importancia de estas nociones, dos casos diatípicos y diacrónicamente muy densos:

...el muro de Berlín, frontera separadora, que tiene la función de dividir las dos partes de la ciudad y de obstaculizar las migraciones, es también un lugar en el que se parte Alemania en su conjunto, en donde se divide Europa y además es una de las fronteras en donde dos pactos militares y dos sistemas ideológicos de nivel planetario se separan (p. 46): ...la frontera México-Estados Unidos separa dos Estados, pero al mismo tiempo divide la América anglosajona de

América Latina, una superpotencia militar de un Estado del Tercer Mundo... (p.47).

En ambos casos hay tiempos y espacios múltiples, es decir, distintas coordenadas que se sitúan en niveles geopolíticos e históricos diferentes. La producción de una frontera no puede entenderse si no se toman en consideración sus dimensiones diaspóricas y diacrónicas.

Es necesario subrayar que en la historia mundial son pocas las sociedades especializadas en la producción de fronteras: China, el imperio otomano, el británico, el francés, el portugués, el español, el alemán, el ruso y la Iglesia católica, la primera entidad trans-fronteriza de la historia, que sin duda posee una larga experiencia en la invención de fronteras: parroquias, diócesis, etc.

Estados Unidos de América, por su parte, constituye un caso especial en la historia de la producción de las fronteras. En la medida en que los norteamericanos consideraron a la frontera durante más de un siglo, como el borde exterior de la ola y el punto de contacto entre la barbarie y la civilización,<sup>4</sup> se constituyeron en una sociedad inventora de un modo nuevo de crear fronteras: rellenar espacios vacíos (definidos como tales a favor de la expansión).

Pero la gran mayoría de los estados nacionales contemporáneos sufren sus fronteras, no las establecen. Son herencias de un pasado colonial, fruto de una repartición del territorio del globo terráqueo o de un arreglo unilateral y monoestatal (el Tratado de Guadalupe Hidalgo, por ejemplo): la frontera de febrero-marzo de 1848, entre México y Estados Unidos, fue una frontera de compromiso... entre norteamericanos (M. Foucher, p. 209).

b) En contraparte, una frontera puede ser vista como un espacio sincrónico y sintético. Es decir, como una combinación de conjuntos espaciales de tamaño similar<sup>5</sup> en un momento dado de su producción histórica.

A este nivel de las confluencias de horizontes, las nociones de simetría/asimetría, densidad/vaciedad y legitimidad/arbitrariedad resultan esenciales para establecer una tipología útil. Algunas combinaciones son ilustrativas:

4 F. J. Turner, (1987) El significado de la frontera en la historia americana, en Secuencia, No.7. Instituto de Investigaciones Históricas José María Luis Mora, pp. 187-207.

5 Véase M. Foucher, op. cit., p. 47 y siguientes.

- un espacio fronterizo simétrico pero vacío o no produce el mismo tipo de sincronías y sintopías que un espacio fronterizo asimétrico y densamente poblado.

- las confluencias fronterizas asimétricas y percibidas como arbitrarias tenderán a funcionar de un modo totalmente diferente a las líneas fronterizas simétricas y legítimas.

Los espacios fronterizos son combinaciones sintópicas en un momento dado de la historia de dos Estados-Nación o dos proyectos de Estado-Nación que producen una gama de variaciones muy amplia a nivel mundial y a nivel de una misma frontera. En cada frontera, y en los diversos puntos de una misma frontera, se producen síntesis singulares que deben ser objeto de observaciones particulares. Es por esto que una frontera y los diversos puntos neurálgicos que la componen deben ser vistos precisamente como una combinación compleja y sui *generis* de adyacencias. La síntesis que produce la vecindad entre Colombia y Venezuela resulta cualitativamente diferente a la que se observa entre México y Estados Unidos. El concepto de frontera en ambos casos alberga realidades de naturaleza muy diferente; y al interior de la frontera entre México y Estados Unidos, la fusión Tijuana/San Diego produce una combinación sintópica muy diferente a la que se observa entre Piedras Negras / Eagle Pass.

#### V. La noción de interacción fronteriza

La noción de interacción internacional o internacionalidad utilizada por J. Bustamante<sup>6</sup> resulta en este sentido perfectamente capaz de describir cierto tipo de confluencias interestatales contemporáneas -por ejemplo la que se produce entre México y Estados Unidos-, pero no otras. La capacidad heurística de la noción se aprecia en el caso de fronteras acentuadamente asimétricas, percibidas como legítimas y con puntos densamente poblados. En estas condiciones la interacción se intensifica sin borrar las diferencias, ni debilitar las funciones separadoras de toda demarcación fronteriza. Es decir, en estos casos la intensidad de la interacción no borra las fronteras, lo que sucede es lo contrario, la asimetría es muchas veces la condición del intercambio. Las fronteras asumidas como legítimas y diatópicamente asimétricas producen sintopías muy interactivas.

<sup>6</sup> Jorge A. Bustamante, "Frontera México-Estados Unidos: reflexiones para un marco teórico", en *Frontera Norte*, Vol. I, núm. 1, enero-junio 1989, pp. 7-24.

Conforme el Estado mexicano aumentó su presencia a lo largo del espacio fronterizo, proceso largo de federalización de la frontera norte, que inició durante el porfiriato y se reforzó después de la Revolución mexicana, Estados Unidos se vio obligado a modificar su concepción de borde limítrofe. Ya no fue más el punto extremo de la ola, sino la línea de confluencias diatópicas y diacrónicas.<sup>8</sup> Una novedad histórica que aún no logra digerir un Estado originalmente expansivo como lo ha sido Estados Unidos de América. En ocasiones todo pareciera funcionar turnerianamente (desde el punto de vista norteamericano, desde luego):

como si la verdadera frontera sur de Estados Unidos de América estuviese situada en el Canal de Panamá.

La interacción y la internacionalidad, sin embargo, tienden a ser inexistentes en las fronteras vacías entre dos entidades estatales simótricas, o a ser francamente inhibidas en las regiones fronterizas con funciones eminentemente separadoras y percibidas como ilegítimas (Irak/Kuwait y la antigua frontera entre las dos Alemanias).

#### VI. La idea de los fenómenos binacionales

Por lo anteriormente descrito, la crítica de Rafael Segovia al término binacionalidad debe ser considerada como un señalamiento de orden terminológico y político, pero no estrictamente conceptual. Es decir, la expresión espacio binacional es inexacta en el sentido de que las fronteras entendidas como envolturas de los Estados-Nación han sido producidas en Europa precisamente para definir un espacio mononacional. Sin embargo, en tanto que líneas de adyacencia producen *de facto* espacios diatópicos y diacrónicos: puntos geográficos y temporales de intersección y de coincidencia de numerosas coordenadas, (y hay que subrayar: no sólo de coordenadas de separación) que producen combinaciones

7 Véase Manuel Ceballos, Nuevo Laredo: visión histórica de temas y periodos en Nuevo Laredo, Tamaulipas (Cien años de ser ciudad 1891-1991). Nuevo Laredo, Republicano Ayuntamiento, 1991, p. 23.

8 La historiografía norteamericana sobre la frontera ya no estudia más la expansión hacia el oeste sino la confluencia con México. Border Studies es un género especial de historiografía: el estudio de las regiones adyacentes (véase David R. Maciel y Martín González de la Vara, La frontera historiográfica: México y Estados Unidos 1968-1988, en Memorias del Simposio (de la Historiografía Mexicana. Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM / Gobierno del Estado de Morelos), 1990.

9 González Salazar (comp.), La frontera norte. México, El Colegio de México, 1981.

sintópicas y sincrónicas variadas según el tipo de proyectos estatales contiguos.

En este sentido, la noción de adyacencia de las diferencias utilizada por Tito Alegre<sup>10</sup> parece ser particularmente útil para describir cierto tipo de sintopías como las que se producen entre México y Estados Unidos. Su artículo, de hecho, ejemplifica el desliz semántico poco afortunado y tentador que conduce hacia el término binacional. Figura que en realidad es utilizada por el autor para designar los procesos transnacionales y transfronterizos.

El principio teórico utilizado por este autor consiste en plantear que los flujos de interacción y las barreras separadoras son precisamente motivados por la adyacencia de las diferencias, sin embargo no aprovecha con suficiente oportunidad la marca distintiva de la frontera mexiconorteamericana: la asimetría. Noción central en el ensayo de Bustamante (1989) y clave clasificatoria de la tesis de Foucher (1986). Debido a la adyacencia asimétrica de estas dos envolturas nacionales, los procesos fronterizos del lado mexicano son predominantemente reactivos, mientras que los procesos del lado estadounidense suelen ser frecuentemente activos.<sup>11</sup>

#### VII. *Buscando una síntesis*

La frontera lineal, entendida como envoltura de los Estados-Nación en condiciones de igualdad y fruto de un arreglo bilateral generalmente conflictivo no es una realidad universal; es una situación excepcional, característica de algunas de las fronteras europeas. La frontera lineal debe ser, por tanto, concebida en sus propios términos: un proyecto estatal, una estructura tipo, un deseo del soberano. Por lo que queda claro que la frontera lineal ha sido para los Estados inventores de fronteras el espacio más resguardado, el que más preocupa, la fachada, el frente ante el adversario.

¿Qué es una frontera lineal interactiva y abierta? Un caso excepcional de frontera y una novedad en la historia de las sociedades políticas. Esas fronteras lineales ya no son espacios vacíos que separan a dos proyectos estatales, ni frentes de expansión y resguardo. Son los lugares en los que confluyen varios tiempos y varios espacios políticos en un mismo momento de la historia y en un mismo punto de la geografía.

10 Tito Alegre, "La ciudad y los procesos transfronterizos entre México y Estados Unidos", en *Frontera Norte*, Vol. 1, núm. 2, Julio-diciembre, 1989.

11 Las nociones de acción, reacción son también tomadas de J. Bustamante, 1989, op. cit.